



SECCIÓN 2

D. TAREAS Y RESPONSABILIDADES DEL ANCIANO

1. La División de la labor
2. El bosquejo de las tareas específicas
3. Las descritas y expuestas
 - a. La primacía del amor
 - b. La devoción a la Palabra
 - c. La devoción a la Oración
 - d. La administración de la misión
 - e. El ejercicio de las llaves
 - f. El cuidado pastoral**
 - g. La evangelización
 - h. la capacitación

f. El cuidado pastoral

Proverbios 27:23 NBLA

Conoce bien la condición de tus rebaños. Y presta atención a tu ganado. Porque las riquezas no son eternas, ni perdurará la corona por todas las generaciones.

Juan 10:14-15 NBLA

¹⁴ Yo soy el buen pastor, y conozco Mis ovejas^[a] y ellas me conocen, ¹⁵ al igual que el Padre me conoce y Yo conozco al Padre, y doy Mi vida por las ovejas.

i. **Introducción: La Distinción entre El Conocer Macro y El Conocer Micro**

En esta sección hemos estado hablando de las varias tareas del anciano/pastor: proveer, alimentar, guiar, reprender, proteger, etc. Los proverbios de arriba indican que es muy fácil descuidar no solo las riquezas sino también a las personas de alta importancia en nuestras vidas. Los ancianos pueden preocuparse de la administración de la iglesia y otras cosas y fallar en lo principal, el pastoreo del rebaño. Basado en el pasaje de arriba Juan 10:14-15 en el que Jesús habla del cuidado de las ovejas en términos de *conocerlas*, Timothy Witmer, en su libro, *The Shepherd Leader*, sugiere que pensemos del cuidado de las ovejas dentro de las categorías de *Conocer Macro* y *Conocer Micro*, es decir el plan macro del pastoreo y plan micro del pastoreo

El Conocer Macro tiene que ver con las tareas que los ancianos tienen sobre la **congregación corporal**, o un grupo entero, tales como la predicación, la enseñanza en grupos grandes, el plan de discipulado, los archivos de los miembros y sus niños, su récord de servicio, etc., todo lo que tiene que ver con el panorama grande del rebaño. **El Conocer Micro** concierne a la **relación personal** entre el anciano y las ovejas. En esta relación de confianza el anciano desarrolla la dinámica personal con sus ovejas, discierne sus necesidades, ora con ellos y por ellos, los nutre y discipula, los amonesta si es necesario, pero sobre todo los ama y anima, y moviliza para participar en los ministerios de la iglesia. También el anciano responde a las crisis de las ovejas y hace referencias cuando sea necesario. Abajo delineamos algunos de estos actos pastorales específicos. La relación entre el conocer micro y el conocer macro es simbiótica. **El Conocer Micro** deja que los ancianos se enteren de las necesidades de las ovejas y esto informa el plan macro de discipulado y la serie de temas en la predicación. **El Conocer Macro** asegura que el plan micro, de verdad, se haga porque crea una atmósfera de responsabilidad en la cual los ancianos tienen que dar cuenta los a los otros.

Antes de hablar en detalle sobre algunas de las tareas asociadas con **El Conocer Micro**, es necesario decir una palabra acerca del concepto formal de membresía. Muchas iglesias debido a las actitudes culturales de resistir sujeción a nadie y de rehusar entrar en cualquier clase de compromiso a las instituciones tradicionales, han abandonado la idea de

membresía formal. Los participantes en las iglesias van y vienen, y si se oye de alguna novedad en otra iglesia, cambian de iglesias sin ningún sentido de obligación o lealtad. No estoy diciendo que no existe ninguna razón apropiada por la cual cambiar de iglesias, pero déjeme sugerir alguna defensa de la membresía. En breve, el bautismo implica, entre otras cosas incorporación en el cuerpo de Cristo como miembro unido a Cristo y a los demás miembros. La membresía solo identifica la iglesia local donde el miembro cumpliría sus votos de arrepentimiento, discipulado y sujeción a los miembros y líderes. Prácticamente no es posible desarrollar el tipo de relación descrita en el capítulo anterior en la cual los líderes ejercen cierta autoridad bíblica y los miembros apoyan el liderazgo sin que haya un compromiso a vivir en esta relación de sujeción mutua. Además, no es posible practicar ningún tipo de responsabilidad (dar cuentas) y mucho menos practicar la disciplina formal si no existe algún tipo de compromiso a la familia de Dios. En algunos países si no se hace explícito este tipo de compromiso, la iglesia se pone a riesgo de difamación de carácter y consecuencias legales, si amonesta a una persona que no haya hecho ningún tipo de compromiso a la ética que la iglesia práctica. La Biblia misma (Filipenses, por ejemplo) identifica varios de sus miembros por nombre y el libro de Los Hechos cuenta el número de personas que son parte de alguna iglesia en particular. El libro entero de Números reporta en detalle los nombres de todas las familias del pueblo de Dios y el número de personas en cada familia.

ii. **Las varias maneras de administrar El Conocer Micro**

Si la iglesia es pequeña o recién establecida, el pastor principal y un solo anciano pueden visitar con regularidad a todos los miembros, aun una vez al mes o cada seis semanas. En la primera iglesia que serví, podía visitar una media docena de familias o más los sábados por la tarde. Aprendí a no comer antes de salir visitando porque, como es la costumbre latina, cada familia me daba de comer. Fue muy efectiva esta práctica porque las familias quedaron animadas y la asistencia a los cultos dominicales disfrutaron un aumento significativo. Pero si la iglesia va a crecer el pastor tiene que entrenar a los ancianos y capacitarlos para que haya el mismo tipo de cuidado pastoral. Es que cada familia debe tener acceso a un anciano el cual estará atento y receptivo.

Hemos observado que las iglesias utilizan los siguientes avances para manejar la labor pastoral:

- **División geográfica** – La congregación se divide en zonas geográficas y un anciano es asignado a visitar cada familia dentro de su zona por lo menos una vez cada dos meses. Esto funciona si el anciano está motivado y es disciplinado. Un desafío de este método es la disponibilidad de las familias. Muchos adultos trabajan muy largas horas y es difícil organizar un horario conveniente. Algunas iglesias han hecho el ajuste de usar llamadas telefónicas. Aún, si la persona no contesta y el anciano deja un mensaje de ánimo, la llamada puede tener un impacto positivo y abrir la puerta para una futura conversación. Es muy importante que el anciano comunique un deseo de animar y no de juzgar, y al mismo tiempo investigar cómo estimular al miembro de la iglesia para utilizar todos los medios de la gracia y establecer un hogar donde haya lectura bíblica y oración. Principalmente, el anciano pide motivos de oración y ora por todos los miembros de la familia en su presencia y también ora por las ovejas en su tiempo de devocional personal.

- **División en los grupos comunitarios** - Otras iglesias practican el cuidado pastoral al dividir la iglesia en grupos comunitarios y asignan cada familia a uno de estos grupos. También asignan a un anciano a participar en cada grupo. Si el anciano no guía el grupo, por lo menos está presente y aprovecha la oportunidad de conversar sistemáticamente con los miembros de cada familia con el propósito de pastorearla. Esto funciona si todos los miembros de la iglesia participan en los grupos y si hay suficientes ancianos para cuidar cada grupo. Si no, la iglesia va a tener que practicar la opción anterior.

- **Divisiones por afinidad** – Este acercamiento es el mismo que el primero, excepto que en vez de dividir la congregación geográficamente, los ancianos en grupo determinan las asignaciones de familias basado en las redes de relaciones que ya existen. En otras palabras, si el anciano Pedro ya tiene una relación estrecha con cierta familia, esa familia es asignada a él. La ventaja de este método es que honra las relaciones de confianza que ya existen, y probablemente va a haber mayor participación de ambos partidos. Por supuesto habrá

familias que no tienen este tipo de afinidad con ningún anciano, y la iglesia va a tener que trabajar más para incluirlas y cuidarlas.

iii. Situaciones específicas de cuidado pastoral

1. La oración por los enfermos

Santiago 5: 13-18 (NBLA)

¹³ ¿Sufre alguien entre ustedes? Que haga oración. ¿Está alguien alegre? Que cante alabanzas. ¹⁴ ¿Está alguien entre ustedes enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo^[a] con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵ La oración de restaurará^[b] al enfermo, y el Señor lo levantará. Si ha cometido pecados le serán perdonados^[c].

¹⁶ Por tanto, confiésense sus pecados unos a otros, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración^[d] eficaz del justo puede lograr mucho. ¹⁷ Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras^[e], y oró fervientemente^[f] para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. ¹⁸ Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.

No hay instrucciones en la Biblia más claras que las que el Espíritu Santo nos ha dado para orar por los enfermos. Y al mismo tiempo, en mi opinión, no hay instrucciones más ignoradas por las iglesias que estas. Los carismáticos tienen sus circos de sanación y los más conservadores tenemos las listas largas de personas enfermas, y oramos por ellos en su ausencia. No veo ninguna de estas dos prácticas en la Biblia, pero lo que vemos son estas hermosas instrucciones del apóstol Santiago de como orar por los enfermos. Lo bello y benéfico de estas instrucciones es que consideran a la persona íntegra. Se dirigen no solo a lo físico, sino también al bienestar de su espíritu, su relación con Dios. También honran uno de los ministerios específicos asignado a los ancianos. Obedecer estas instrucciones requiere humildad de parte del enfermo. El enfermo es instruido a llamar a los ancianos y tiene que estar abierto al ministerio íntegro del Espíritu Santo en su vida y tiene que ser dispuesto a escuchar la voz de Dios la que nos grita cuando estamos sufriendo.

Estas instrucciones son muy completas. El versículo 15 dice: *Si ha cometido pecados, le serán perdonados*. Hay que tener cuidado con este versículo, porque Jesús enseña en Lucas 13 y Juan 9 que los pecados particulares no necesariamente son la causa de las enfermedades. Pero al mismo tiempo sabemos, basado el cuerpo de las enseñanzas bíblicas, que las pruebas, padecimientos y enfermedades son las ocasiones que Dios usa para profundizar nuestro arrepentimiento e incrementar nuestra dependencia de ÉL (2Corintios 1, 12; Romanos 5; 1Pedro 1:6,7). Tengamos cuidado de no echarle culpa al enfermo en el momento de orar por él. Sin embargo, he visto que los enfermos, en algunas ocasiones, son sensibles para oír la voz de Dios y confiesan y se arrepientan de los pecados que habían hecho en secreto. Y en casi todos los casos los enfermos hacen la pregunta: *¿Por qué Dios me ha enviado esto, o porque me ha permitido sufrir esto?* Mi esposa que ha servido a Dios toda su vida entera y que está sufriendo una enfermedad terminal, hace la pregunta todos los días. Mi punto en todo esto es que la prueba, la tribulación o la enfermedad siempre tienen el propósito en el creyente de refinar su carácter y restaurar su relación con Dios. Otra cosa es que se le da al anciano la oportunidad de ser un instrumento en las manos de Dios para la santificación y la sanidad de la persona. En los versículos 16 a 18, Santiago anima a los ancianos a que oren con fe esperando resultados eficaces.

Los ancianos tienen que ejercer la sabiduría bíblica que enseña que Dios, basado en su propósito de redención, ha determinado a destruir la muerte como *el último enemigo*, y usar la eventualidad de la muerte para motivarnos en la madurez hacia la imagen de Cristo. En su misericordia a veces desacelera el deterioro del cuerpo milagrosamente, pero no remueve la certeza de la muerte. Sabemos que en el reino eterno experimentaremos la glorificación del cuerpo, pero entretanto gozamos en la transformación diaria de la glorificación del alma.

En sus oraciones de fe los ancianos dejan lugar para la voluntad de Dios en ambas áreas: **la glorificación del alma y la glorificación, en medida, del cuerpo**, entendiendo que la del cuerpo no tendrá su

perfección hasta la venida de Cristo. Sabemos también basado en la experiencia del apóstol Pablo que Dios prioriza la santificación del alma y en ese caso no sanó su condición física (2Corintios 12). De todos modos, antes de orar, los ancianos hacen la pregunta al enfermo acerca de cuáles son sus peticiones específicas en el área de lo físico y lo espiritual. Luego oran con fe sabiendo que Dios cumplirá su voluntad. El ungimiento con aceite simbólicamente representa la obra del Espíritu Santo apartando al enfermo a Dios para un ministerio específico, el de la sanación del cuerpo y del alma.

En resumen, en la iglesia, los miembros deben ser enseñados a comunicarse con los ancianos cuando estén enfermos invitándolos a venir a orar ungiendo al enfermo con aceite (que representa al Espíritu de Dios). Antes de ungirle los ancianos deben preguntarle si tiene alguna petición específica más allá de su sanidad física. La oración debe incluir el deseo que Dios restaure y levante el cuerpo y el alma.

2. Las visitas en los hospitales y asilos de ancianos

Cuando una persona está enferma o es un paciente en el hospital es raro que no desee una visita de su pastor o anciano. Antes de ir el anciano tratará de averiguar la condición del paciente, si está en condiciones para recibir una visita, o no. Si otros miembros de la familia están involucrados, hable con ellos primero. La ocasión puede ser una oportunidad de ministrar a muchas personas. El anciano va orando que el Espíritu lo llene y lo use. También tiene a la mente 2 o 3 textos bíblicos para usar en el momento oportuno. Se recomienda lo siguiente cuando hace una visita en el cuarto del hospital:

- Lavarse las manos antes de entrar
- Tocar la puerta antes de entrar y anunciar quien es
- Presentarse por nombre con todos los que están presentes. Es posible que el paciente tenga sueño o esté drogado
- Posicionarse para poner tener contacto de ojo con el paciente
- No sentarse en la cama

- Hacerle preguntas sencillas acerca de la condición del paciente. Dejarlo hablar y no insistir en recibir información más allá de lo que comparte. Es posible que algún miembro de la familia dé esta información. Usar el tacto apropiado si es una mujer.
- Ser sensible a las tareas de los médicos y enfermeras para no serles ningún obstáculo
- Pedir permiso para leer un pasaje bíblico corto para animar al paciente y orar por él. Orar por la familia si están presentes. Yo oro por los médicos y enfermeras también.
- Usar sabiduría en cuanto a las instrucciones acerca de ungimiento de aceite. Puede ser muy apropiado, o no, dependiendo de la situación.
- En el caso de ver un anuncio en la puerta “NO VISITAS” hable con las enfermeras para ver si eso se aplica a usted porque usted es “pastor.” Hacer lo mismo si el paciente está en la unidad de cuidado intensivo. Si el paciente está dormido pregunte si es apropiado despertarlo. Dejar una nota o su tarjeta para que sepa que usted vino
- No quedarse mucho tiempo, entre 8 y 15 minutos es adecuado.
- Si el paciente va a ser operado a veces pide la presencia de su pastor o anciano para orar con él antes de la operación. Puede ser una buena ocasión de ministrar la gracia de Dios con la familia entera.

3. El ministerio con las personas que están de luto por la muerte de otros y por anticipar su propia muerte inminente

No hay ministerio más importante que el de ayudar a otros para prepararse para su propia muerte y para lidiar con la muerte de sus amados queridos. En el seminario nos enseñaron que en verdad la muerte es la única crisis. El conflicto matrimonial, en el momento de un argumento furioso, puede aparentar una tragedia sin remedio, pero después de que han pasado dos días, el pastor les llama y ofrece sus servicios, y la pareja ni recuerda de qué se trataba el argumento. Pero la muerte es otra cosa. Sin acordarnos de la gracia de Cristo, la muerte se cierne como el enemigo número uno.

Cuando la persona está a punto de morir, o su amado está en el último momento de su último respiro, acuda; no espere. Nadie debe tener que enfrentar este enemigo solo. Aun los creyentes desean tener a una persona madura en fe a su lado para acordarlos de las promesas de Dios y acompañarlos, si es posible, a la presencia de Dios. No nos equivoquemos acerca de este tema. La muerte no es natural, ni romántica. La muerte es la consecuencia más devastadora del pecado. Cuando Cristo se acercó a la tumba de su gran amigo Lázaro, lloró de manera incontrolable.

Los términos en Juan 11:33 sugieren que sentía una ira profunda. En estos días mis compañeros de la primaria me están llamando, pidiendo que les ayude a prepararse para morir. Típicamente, tratamos de posponer pensar en la muerte hasta el último día, pero en fin no hay escape. Pero gracias a Dios tenemos a la mano las buenas nuevas que Cristo nuestro capitán y campeón, conquistó, por nosotros, el poder del pecado y el de la muerte.

Hebreos 2:14-15 (NBLA)

¹⁴ Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre^[a], también Jesús participó de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo,¹⁵ y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida.

Cuando el anciano está preparándose para consolar al que está de luto (o anticipando su propia muerte), un poquito de psicología ayuda. Todos lidian con la muerte de manera diferente, pero la psicóloga Elizabeth Kubler-Ross ha identificado cinco etapas o pasos: 1) negación, 2) enojo, 3) negociación, 4) depresión y 5) aceptación. Pero también hay otras emociones. Al inicio la persona que ha sufrido una pérdida significativa puede experimentar *shock* y una desorientación completa. Esa persona va a requerir apoyo en hacer las decisiones más sencillas que tienen que ver los arreglos del difunto. Otras personas sienten culpa por no haber hecho lo suficiente por la persona antes de morir, y esa persona tiene que entender que su sentir es irracional y que la culpa es falsa. Se ha observado que las personas que están de luto pasan por todos estos

pasos, y en ningún orden específico. También pueden repetir los pasos en otro orden. Pueden experimentar la desorientación, y luego la reorientación y volver a estar desorientado.

Es importante dejar que la persona procese y experimente su propia manera de entristecerse. La Biblia no solo permite este tipo de tristeza profunda, sino que nos instruye de cómo expresarla en los Salmos de lamento. El anciano no debe empezar con clichés: *María está en mejor lugar*. No, es mejor decir: *Lo siento mucho, o mi más sentido pésame*, o no decir nada. La presencia de apoyo comunica todo. En el velorio de mi papa, los que vinieron con sus palabras superficiales, me irritaron. En cambio, los que llegaron inesperadamente, me consolaron solo por entrar por la puerta.

Hace cuatro años, recibimos una llamada telefónica a las seis de la mañana reportando las noticias del suicidio de un cuñado, esposo de una hermana de mi esposa. El hombre fue un gran caballero cristiano y teólogo laico, pero que había sufrido problemas neurológicos por toda su vida. Su muerte fue un shock indescriptible. Mi esposa y yo nos fuimos de inmediato al lado de su hermana que vive dos horas de nosotros. Caminábamos junto con ella por horas en las calles de su vecindario. Nuestro propósito fue solo dejarla expresar su tristeza, enojo, confusión y desilusión con Dios. Mi cuñada estaba enojadísima. No tratamos de reprimir su enojo; solo le pedí que no maldijera a Dios. Le leí varios de los Salmos de lamento tales como Salmos 6 y 13. Gracias a Dios, después, ella se puso a estudiar con un grupo de mujeres muy maduras los propósitos por lo cual Dios ordena tales padecimientos, y ella se convirtió después de un par de años en una consejera para otros que están pasando por circunstancias parecidas. Pero por favor note que esa educación y formación espiritual vino después. En el momento de mucho dolor, ministramos principalmente por medio de nuestra presencia y simpatía.

Cuando la persona se ha tranquilizado un poquito y está haciendo preguntas acerca de la condición de la persona muerta o acerca de su propio destino, hay que compartir el evangelio en toda su gloria, enfatizando la esperanza de estar presente con Cristo inmediatamente al morir. Cubra la persona con todas las promesas de Dios con respecto a nuestra salvación; por ejemplo, Juan 14, Juan

1:12,13; Juan 3:16-18; 2Corintios 5; Filipenses 1:20-23; Salmo 23; 1Juan 5:8-13; Apocalipsis 21:1-5; 1Tesalonisenses 4:13,14; Romanos 6:5-9; y muchos pasajes más.

Si la persona que está anticipando su propia muerte no es cristiano, invítelo a clamar a Cristo por su salvación y confiar únicamente en Él. Si el amado muerto no era creyente, comparta las mismas promesas de salvación, diciendo que no podemos estar seguro del destino de las personas, pero que Dios es muy misericordioso, y solo Él conoce el corazón de todos. Al final, la pregunta surge con respecto a las personas que están inconscientes o que están en coma. Nos enseñaron que ha habido reportes de personas que han despertado de una coma y han dicho que podían oír conversación de otros aun estando ellos inconscientes. Por lo tanto, nos animaron a ministrar palabras de ánimo a esas personas, y si no son creyentes, predicarles el evangelio, hablando directamente a su oído. Les confieso que lo he hecho. Me sentía sumamente autoconsciente y tonto, pero lo he hecho. Dejamos todas estas cosas en las manos de Dios.

4. El ministerio con las familias del pacto

El anciano debe buscar oportunidades de ministrar la gracia con familias bajo su cuidado según el horario o ritmo predeterminado. Si es posible busque un tiempo conveniente para visitarlos en su casa, donde se puede incluir parte del tiempo con los niños o adolescentes. Los propósitos y tópicos de conversación podrían ser los siguientes:

- a) Buscar el fruto de la palabra predicada. Hacerles preguntas acerca de su entendimiento de los sermones y las aplicaciones a sus vidas. La idea es animar, y no criticar.
- b) Animarlos en el área de sus propios hábitos devocionales. Si es apropiado ponerse de acuerdo para leer ciertas secciones de la Biblia, y después conversar sobre ellos.
- c) Preguntarles acerca de su culto como familia, y en especial la formación espiritual de los hijos.
- d) Animarlos con respecto del plan de discipulado de la iglesia, y su participación en la misión de la iglesia.
- e) Hacer todo lo arriba conforme al plan macro de la iglesia con respecto a la madurez de sus miembros. No estoy sugiriendo que la inspección de su obediencia es el único propósito de la visita. El

- anciano también consuela, aconseja, expresa gratitud, y en general, ama a las familias expresándoles la hospitalidad de Dios.
- f) Orar con las familias y por las familias. Mantener su propio archivo de peticiones y motivos de oración. Asegurar a las familias que usted está orando por ellos con regularidad.
 - g) Cuando el ministerio de pastoreado es para las solteras, la sabiduría sugiere que la esposa del anciano participe. Si la iglesia tiene otro plan para cuidarlas, que lo honre.
 - h) El anciano debe estar muy familiarizado con el montón de textos bíblicos que nos da instrucciones acerca de la vida de las familias del pacto de gracia tales como: Deuteronomio 6, Malaquías 2, Efesios 5, Colosenses 3, 1Pedro 3, 1Corintios 6 y 7, Mateo 19 y muchos pasajes más.

5. El ministerio de examinar a los candidatos para membresía

Este puede ser un ministerio muy gozoso para el anciano. Está relacionado con el ejercicio de las llaves, pero aquí delineamos el ministerio con más detalle. Es recomendable que la iglesia tenga una clase de orientación para los que están interesados en llegar a ser miembros de la iglesia. Se debe comunicar que la participación en la clase, en sí, no implica un compromiso. Es solo una educación para comprender el significado de la membresía. La clase incluiría temas tales como el evangelio, el significado del discipulado y la misión de la iglesia, las implicaciones de los votos de servicio, la mayordomía, la disciplina y la sujeción mutua. La presentación del evangelio en la clase es primordial junto con el significado del arrepentimiento y creer en Cristo. En la próxima sección expondremos en detalle lo que es el evangelio.

Durante el transcurso de las clases de membresía, los que continúan con interés de hacerse miembros serán asignados a un anciano, o a dos ancianos que aclararán cualquier duda que tengan.

6. Un bosquejo de lo que debe estar incluido en la entrevista de un potencial miembro de la iglesia

- Durante la serie de clases que presentan el significado de lo que es ser miembro, se explica que cada candidato se reunirá con un

anciano para hacer preguntas y aclarar dudas. La entrevista será muy informal, y a veces participan dos ancianos. Los ancianos comunican con amor su deseo de ayudar y respaldar a los candidatos.

- La entrevista empieza con oración, y luego el anciano explica que la reunión es para que la persona haga cualquier pregunta, y en especial, preguntas que tienen que ver con su entendimiento del evangelio. El anciano puede, en breve, dar un resumen del contenido del evangelio y compartir un poquito de cómo el Espíritu abrió su corazón y lo atrajo a Cristo. Luego, el anciano pregunta si el candidato tiene alguna duda o pregunta específica. Una pregunta que el anciano puede usar es: “¿Qué razón le daría usted a Dios para el cual Él le permitiera entrar en el cielo?” Si la persona da una respuesta de confianza en sus obras, su carácter, o prácticas religiosas, el anciano tiene que explicar de nuevo que la salvación es por confiar únicamente en Cristo, y en Su obra (la de Cristo) para nuestra redención. Si es apropiado, el anciano puede guiar a la persona en una oración en que la persona clama a Cristo para salvarla. Todo esto es importante antes de que la persona se presente ante el cuerpo de ancianos. Una respuesta que revela la falta de la confianza única en Cristo crearía más incomodidad en el contexto formal ante el grupo de ancianos. Es mejor aclarar esto de antemano. Algunas iglesias piden a los candidatos a escribir su historia de cómo llegaron a creer en Cristo, y que su testimonio revele su entendimiento del evangelio. Como expusimos arriba, si el candidato está viviendo en pecado notorio, hay que pedirle que se arrepienta antes de presentarse para membresía. Otra vez, no estamos hablando de la perfección. Solo si la persona tiene una vida de crimen, o de inmoralidad habitual, hay que explicar que el llamado a Cristo es un llamado al diseño de Cristo. De otra manera, llegaría como miembro bajo disciplina, y eso no tiene sentido. El que enseña la clase de membresía debe dejar todo esto bien en claro como parte de las enseñanzas de la clase.
- Otra cosa importante dejar claro durante la entrevista es el compromiso de luchar por la paz de la iglesia. Esto implica un

compromiso de no chismear, sino de hablar directamente con cualquiera con que tenga un problema o conflicto.

- Basado en la enseñanza bíblica que dice que todos los miembros del cuerpo de Cristo sirven utilizando sus dones, muchas iglesias reclutan a obreros para ciertos ministerios específicos durante esta entrevista. Ellos no tienen que saber cuáles son sus dones, porque la única manera de averígualo es probando varias áreas de servicio.
- En la etapa final los candidatos testifican a Cristo ante el cuerpo de ancianos que usan las llaves para admitirlos como miembros. Luego se presentan ante la iglesia y todos se regocijan alabando la gracia salvadora de Dios. Si nunca han sido bautizados, el pastor los bautiza públicamente en aquel día, incorporándolos en el Cuerpo de Cristo.

7. Los siguientes votos de membresía se usan por algunas iglesias reformadas:

- a. ¿Usted se reconoce como pecador ante los ojos de Dios, justamente mereciendo su ira, y sin esperanza, excepto en su misericordia soberana?**
- b. ¿Cree usted en el Señor Jesucristo como el Hijo del Dios viviente y Salvador de pecadores, y lo recibe y confía únicamente en Él para su salvación como se ofrece en el evangelio?**
- c. ¿Usted resuelve y promete, humildemente dependiendo de la gracia del Espíritu Santo, que determinará vivir como discípulo de Cristo?**
- d. ¿Promete usted servir a Cristo en su iglesia apoyando y participando en el culto de adoración y en el ministerio de la iglesia ofreciendo lo mejor de sus habilidades?**
- e. ¿Promete usted luchar por la pureza y paz de la iglesia?**

Estas preguntas se usan como parte de la entrevista formal ante los ancianos, y después, opcionalmente ante la congregación para animarla y recordarle sus propios compromisos. Si el candidato no está listo para hacer estos compromisos, no hay vergüenza en eso. Su anciano sigue acompañándolo en su crecimiento espiritual hasta que esté listo.

